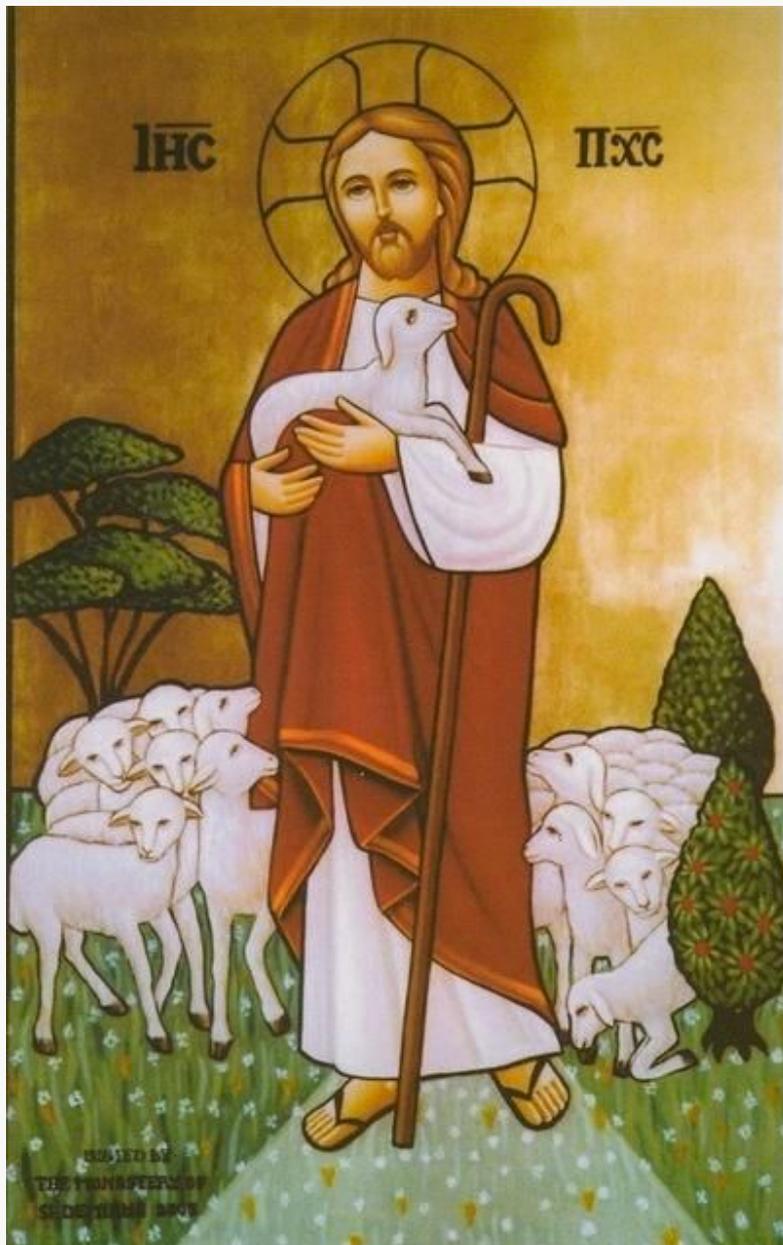




Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 18,12-14

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



12 Jesús dijo a sus discípulos: «¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y una de ellas se pierde, ¿no deja las noventa y nueve en los montes para ir a buscar a la oveja perdida? 13 Si logra encontrarla, les aseguro que se alegrará más por ella que por las noventa y nueve que no se han perdido. 14 Del mismo modo, la voluntad del Padre de ustedes que está en los cielos es que no se pierda ni uno solo de estos pequeños».

Palabra del Señor

*”Espero en el Señor, lo espero con toda mi alma;
estoy a la espera de su palabra”. (Sal 130,5)*





El pasaje anterior (18,1-5) se centró en un tema relevante: la preferencia por los más pequeños, los hermanos de la comunidad más sencillos y débiles en la fe.

En este pasaje y en relación con ellos, Jesús desarrolla su enseñanza en tres momentos: el reproche a quien sea ocasión de pecado para esos pequeños (18,6-9), el privilegio del que gozan ante Dios (18,10) y la solicitud de Dios hacia ellos, que se ilustra con la parábola de la oveja perdida (18,12-16).

En el primer momento, mediante imágenes dramáticas, se destaca la gravedad de inducir a pecar a los pequeños y el castigo que merece quien lo hace (5,29-30). En el segundo se afirma el alto grado de aprecio que los pequeños tienen ante Dios. En el tercero se hace hincapié en la búsqueda esmerada de los pequeños por parte de la comunidad, porque la voluntad de Dios es que no se pierda ninguno de ellos.

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR
Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿Qué imagen de Dios presenta Jesús en la parábola de la oveja perdida?*
- 3. ¿Con cuál de los personajes de la parábola nos identificamos más en este momento de nuestras vidas: el pastor, la oveja perdida o las 99 restantes? ¿De qué modo nos podemos involucrar en la búsqueda de las "ovejas perdidas" que el Padre no quiere que se pierdan?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

